



Experiencias en los talleres transdisciplinarios con estudiantes

Lic. Jezabel Casella, Lic. Blanca Rodríguez,
Lic. Ricardo Costilla, Mtra. Ana Cecilia Espinosa

Por: Jezabel Casella Peyrat, Blanca Rodríguez Juárez, Ricardo Costilla y Ana Cecilia Espinosa¹

“A las sombras, los sueños y las formas que destejen y tejen esta vida”

(J.L.B.)

1. Introducción

Es conocido que en el Centro de Estudios Universitarios Arkos trabajamos con un proyecto transdisciplinar que parte de la necesidad de superar la fragmentación del conocimiento y la formación en la Universidad a escala institucional. Dicha necesidad nos llevó a considerar que la concepción de las prácticas educativas (de enseñar, aprender e investigar) y la forma en que éstas son llevadas a cabo, era lo que estaba en el centro, por lo que construir caminos sobre cómo operacionalizar la transdisciplinariedad y la complejidad debía darse a través de una indagación conjunta con los actores universitarios. Para ello fue básico iniciar con la propia formación de dichos actores, siendo uno de los propósitos principales formar a los profesores y directivos en estas perspectivas, mejorando

su cualificación pedagógica y profesional. Con ellos y con los estudiantes buscamos crear y experimentar, las prácticas y estrategias transdisciplinarias para la formación universitaria.

Esta tarea la hemos venido realizando a partir de Talleres de Investigación-Acción que se centran en identificar y experimentar los procesos para una formación más integral a partir de la visión transdisciplinar. Es allí que abordamos cómo traducir a pasos metodológicos las nuevas corrientes para adaptarlas a las prácticas formativas del CEUArkos, intentando liberarlas de la fragmentación.

Como parte de las estrategias construidas en esos talleres, a partir del año 2006, los diversos programas de licenciatura que se ofertan en el CEUArkos incorporaron en su currícula, reconocida por la S.E.P., tanto talleres como seminarios de tesis abordados desde la perspectiva transdisciplinaria. Ellos representan lo que organizaciones como la UNESCO y autores como Morin (2002) plantearan como el “diezmo transdisciplinar”, a saber: otorgar un 10% de la formación, en este caso universitaria, para desarrollar un pensamiento complejo, abordar problemáticas de la realidad que evidencien la necesidad de interdependencia entre las disciplinas. Hablamos de un espacio operativo de articulación y religación de los conocimientos especializados.

De allí que todos los estudiantes del IX cuatrimestre de las licenciaturas en Derecho, Ciencias de la Comunicación, Administración de Empresas Turísticas, Contaduría, y Mercadotecnia cursen tanto los seminarios de tesis transdisciplinarios como los talleres ‘Td’ y que ambos cursos estén interligados y se nutran mutuamente.

¹Jezabel Casella es Licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Es miembro de la Unidad de Investigación Arkos y del taller piloto transdisciplinario del CEUArkos, donde funge también como catedrática en el área de sociales. Blanca Juárez Rodríguez es Licenciada en Derecho por la Universidad de Guadalajara. Miembro del Círculo de Calidad Docente del CEUArkos y catedrática de esta institución en el área de sociales. Participa activamente en el Taller Transdisciplinario Arkos. Ricardo Costilla Frasco es Abogado por la Universidad de Guadalajara, catedrático en el CEUArkos en las áreas de sociales. Realiza estudios de maestría en derecho constitucional y amparo. Es miembro del Taller Transdisciplinario Arkos. Ana Cecilia Espinosa Martínez, tiene estudios de Doctorado en educación por la UNED Costa Rica, es Maestra en Ciencias de la Educación por la Universidad del Valle de México y Licenciada en Contaduría por el Centro de Estudios Universitarios Arkos de Puerto Vallarta, donde funge como Subdirectora Académica. Difunde trabajo sobre transdisciplinariedad en educación.

La duración de cada curso es de cuatro meses.

1.1 El diezmo transdisciplinar en el CEUArkos

En los cursos transdisciplinarios el acompañamiento de los procesos de investigación-aprendizaje se aboca a la exploración por los estudiantes de problemáticas de la realidad complejas empleando herramientas diversas como la religación de conocimientos, la técnica de co-desarrollo de Payette (1996) y el diálogo para la sensibilización hacia una actitud transdisciplinar y hacia un nuevo sentido de la praxis universitaria.

1.1.1 Orientaciones teórico metodológicas de los cursos transdisciplinarios

Tanto los seminarios de tesis, como los talleres transdisciplinarios se sustentan epistemológicamente en los pilares de la transdisciplinariedad (Nicolescu, 2009) y los principios de la complejidad (Morin, 2005) y son organizados sobre la base del diálogo intersubjetivo y el cruzamiento de saberes (inspirados en las aportaciones de Galvani, 2007 y Pineau, 2007). Los grupos son mixtos, conformados por estudiantes de todos los programas de licenciatura de la institución.

Recordemos que la transdisciplinariedad significa aquello que está al mismo tiempo en las disciplinas, entre las disciplinas y más allá de toda disciplina. (Nicolescu, 1998). Se trata de una forma nueva de concebir, pensar y analizar la realidad que nos rodea; es una perspectiva que busca relacionar el conocimiento con la vida; asume la pluralidad de la realidad; nace para atender los desafíos sin precedentes del mundo problematizado en que vivimos y que requieren de un tratamiento multi-referencial dado que son complejos y no pueden ser ya

captados por campos disciplinarios dispersos. La transdisciplinariedad no abole las disciplinas, las religa y las abre a otros saberes. Plantea tres pilares: la pluralidad de niveles de realidad, la lógica del tercero incluido y la complejidad (Nicolescu, 1998).

La complejidad es una perspectiva animada por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento (Morin, 2005). Para abordar los problemas que arroja la realidad esta corriente propone una revolución del pensamiento que permita el advenimiento de un *pensamiento complejo*, cuya finalidad es religar los conocimientos humanos fragmentados, mediante la aplicación de siete principios: principio autonomía/dependencia, dialógica, hologramático, reintroducción del sujeto en todo conocimiento, recursividad, retroactividad, sistémico u organizacional.

1.1.2 Logística y orientaciones pedagógicas de los cursos transdisciplinarios

La orquestación de las dos asignaturas está a cargo de un equipo transdisciplinar de profesores cuyas formaciones incluyen: filosofía y letras, contaduría, educación, derecho, administración y economía, todos miembros del taller transdisciplinario Arkos. Sustentado en las nuevas corrientes, el equipo docente apoya a los estudiantes para que se ejerciten en el uso de una nueva forma de pensamiento (complejo) para abordar el trabajo investigativo y la praxis universitaria, partiendo de que son la vida y las problemáticas de la realidad las que son transdisciplinarias y complejas.

Una formación basada en 3 niveles de realidad de la persona

Tanto los seminarios de tesis transdisciplinarios como los talleres transdisciplinarios que cursan los estudiantes están orientados a que los participantes desarrollen tres tipos de aprendizaje ligados a tres grandes dimensiones o niveles de realidad del sujeto (Galvani, 2007):

a) Vinculado con el Nivel Teórico-Epistémico o cognitivo del sujeto, se busca el *aprender a pensar*, mediante la investigación y el uso de los tres pilares de la transdisciplinariedad y los siete principios de la complejidad, como herramientas que nos ayudan a escudriñar e investigar la realidad (natural, social, humana), intentando generar un pensamiento complejo en los universitarios, a la manera de Morin (2005);

b) Relacionado con el Nivel práctico se enfatiza el *aprender a dialogar, distinguir y religar sin confundir las disciplinas, las culturas, las personas*; asumiendo sus límites y complementos; buscando su interacción a través del diálogo abierto (versus la discusión o la persuasión –Bohm, 2004) y la exploración colectiva;

c) Ligado al Nivel Ético o Existencial (Reintroducción de las dimensiones sensible y ética), se trabaja con la perspectiva de *aprender a aprender* sobre el conocimiento de sí mismo, de los propios prejuicios, condicionamientos sociales, históricos y personales de nuestras creencias y certezas, nuestra inspiración y vocación, afinidades, límites y posibilidades, pero también de generar reflexiones sobre el conocimiento y el conocimiento del conocimiento.

Estos tres tipos de aprendizaje, interligados a su vez a tres niveles de realidad del actuar del sujeto (que lo atraviesan verticalmente), constituyen lo que podemos denominar los aprendizajes y formas de construcción del conocimiento transdisciplinar para la formación universitaria que exploramos con los miembros del Proyecto Arkos y que buscamos llevar a la práctica en las aulas en ambos cursos.

Objetivos de los cursos

Los seminarios de tesis tienen como objetivo el abordaje, mediante la investigación, de problemáticas de la realidad (social, humana, medioambiental), construyendo proyectos de tesis con perspectiva transdisciplinar que asumen tanto las virtudes como los límites de las diversas áreas de formación. El diálogo de disciplinas se hace a partir de la especificidad de los puntos de vista tratando de comprender cómo cada disciplina está relacionada a la problemática de investigación concernida, es decir, identificar para cada disciplina: qué soluciones aporta pero también cómo a veces contribuye a alimentar los problemas a causa de sus límites y sus puntos ciegos. Los saberes pertinentes no se limitan a las disciplinas científicas, éstos pueden abrirse a las disciplinas del arte, la filosofía, los saberes populares, entre otros.

En los talleres transdisciplinarios, los estudiantes exploran con problemáticas que afectan a la comunidad abriendo los conocimientos académicos a otro tipo de saberes como los saberes artísticos (teatro, poesía, fotografía, literatura, música, video, cuento, collage, etc.); los saberes populares (como el círculo de la palabra –Clastres, 1971); así como al uso de herramientas simbólicas como el blasón (Galvani, 2005); dinámicas de diálogo y experiencias lúdicas

en los procesos de aprender-enseñar-investigar.

Se trata asimismo de gestar en los estudiantes una *actitud transdisciplinar* a través de ejercicios vivenciales y crítico reflexivos sobre diversos campos y problemas de interés transdisciplinar y complejo y de sensibilizar a los alumnos de las diversas carreras hacia una perspectiva más planetaria de la praxis del universitario y del hombre en el mundo, por lo que se vinculan también con prácticas de apoyo a la comunidad y con la realización de proyectos colectivos.

Los talleres transdisciplinarios buscan además nutrir y apuntalar a los seminarios de tesis, apoyando a los estudiantes: tanto en la comprensión y la praxis de los principios de la complejidad y los pilares de la transdisciplinariedad para el desarrollo de un pensar complejo; como en sus procesos de construcción de la tesis.

2. Experiencias en los talleres transdisciplinarios con los estudiantes

La intención del siguiente apartado es bosquejar, en la medida de lo posible, los ejercicios lúdicos llevados a cabo en los talleres transdisciplinarios y realizar algunas observaciones sobre ellos.

2.1 Actividades en los talleres

2.1.1 El espejo

Abrimos los talleres con la representación de una breve obra de teatro, titulada: *Para verse mejor*. La estrategia es realizar una inversión de roles y jugar con el paroxismo. Juntamos a los alumnos en el aula magna, los maestros del taller entramos (sin previo aviso) y nos sentamos adelante como si fuésemos alumnos. Luego entra un maestro que actúa de profesor y comienza la representación.

Intentamos mostrar las actitudes de maestros y alumnos en el espacio de estudio. Por ejemplo, el maestro llega tarde, escribe con faltas de ortografía y se manifiesta arbitrario e incongruente. Los alumnos hablan por teléfono, comen en clase y sólo se preocupan por la calificación. Exageramos todas las contradicciones que se viven en el aula con la intención de que haga un efecto tipo espejo y realicemos, maestros y alumnos, a partir de la risa, una autocrítica.

2.1.2 El Blasón

Entre las primeras actividades que llevamos a cabo en el curso se encuentra el Blasón (Galvani, 2005); en términos generales consiste en construir un escudo con un símbolo o dibujo, una frase o lema, un recuerdo o experiencia; una lista de valores, de propuestas y de lo que se está dispuesto a aportar en el proceso educativo. Particularmente nos gusta este ejercicio porque nos lleva a trazar, inexorablemente, una concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje: del trazado de esta concepción a la realidad hay, por supuesto, muchas brechas; aún así a través de este ejercicio podemos vislumbrar lo que los alumnos esperan, creen que esperan o piensan que esperamos nosotros (ya que se ha naturalizado el escribir o decir lo que creemos que los otros quieren escuchar) del desarrollo de la materia. Significativamente, los valores que los alumnos señalan son: cooperación, responsabilidad, respeto, justicia, tolerancia; lo que pone en evidencia que no es en el plano discursivo donde radica la problemática de los valores. El símbolo suele ser lo más creativo, por ejemplo dibujan un camino y pies descalzos que lo recorren. Una silueta con los brazos levantados. Una flor sonriendo. Un libro abierto. Un capullo. Un mundo. También a través de la elección o construcción del lema se manifiesta creatividad. Varios alumnos lo

construyen como versos rimados, por ejemplo: “Esfuerzo y dedicación para una buena elección”. Aparecen lemas relacionados específicamente con la educación: “Formarme para ser funcional en la sociedad”, “Estudiar para preparar un mejor futuro”. Otros escriben máximas como: “Vive la vida intensamente”. El análisis de estos elementos juntos con las propuestas y lo que están dispuestos a dar y a hacer muestran, en la mayoría de los casos, que en el proceso de enseñanza-aprendizaje es muy fuerte la idea de que la educación es un medio para llegar a un fin. Este fin para la mayoría es individual y prevalece la idea de prepararse para el futuro, de “salir adelante”; o sea, es un medio para cambiar la realidad individual. En menor grado aparece la idea de cambiar la realidad social, la de todos, la de construir un mundo mejor. Es gratificante señalar que a medida que avanzamos en el taller notamos un deslizamiento desde esa perspectiva individualista hacia una social.

2.1.3 La tortuga

La dinámica de la tortuga (Galvani, 2007) consiste en seleccionar entre todos una problemática social. Luego se conforman grupos con alumnos de la misma carrera y se analiza el problema. Terminado el análisis grupal, el maestro dibuja la figura de una tortuga y completa sus partes con el análisis de cada grupo. El extrañamiento se produce en esta exposición ya que a los alumnos se les hace evidente que cada grupo enfoca el problema desde una perspectiva diferente y complementaria. Luego se realiza la misma dinámica pero se pide a los alumnos una propuesta integradora para dar respuesta a la problemática en cuestión. Nuevamente los grupos exponen sus propuestas y se repite el efecto de extrañamiento. Con respecto a la vivencia de la actividad de los alumnos, podemos decir que ellos encontraron

muchos elementos que realzan la importancia del ejercicio. Por ejemplo, Zulma Viera Camacho consideró: “En esta sesión del taller, a través de la dinámica de la tortuga abordamos una problemática en particular y desde el análisis de cada disciplina creamos preguntas de investigación, propuestas para la solución de la problemática, límites de cada disciplina en relación con la solución de la problemática etc.” Con respecto al efecto de extrañamiento que buscamos, Yolanda Cruz escribió: “Me parece muy interesante la clase porque depende de la formación de tu disciplina el enfoque que le das a la solución de un problema en particular, definitivamente todas las disciplinas se complementan entre sí para llegar a una solución integral del problema”. En las reflexiones de los alumnos vemos que se hace evidente el enfoque parcial de una disciplina tanto como la necesidad de considerar varias perspectivas a fin de construir más tarde propuestas más integrales. Este mismo ejercicio se realiza más tarde teniendo en cuenta los principios de la complejidad para profundizar sobre el problema.

2.1.4 Líneas paralelas

En nuestra búsqueda de nuevas formas para abordar temas teóricos, presentamos a los alumnos el ejercicio que llamamos *Líneas Paralelas*. Se colocan los jóvenes, enfrentados, en dos filas y los de una fila hablan, sobre el tema propuesto, a su compañero de enfrente y éstos sólo escuchan. Los resultados superaron nuestras expectativas ya que fue una práctica divertida que generó una atmósfera armoniosa y cordial. Una alumna escribió: “Toda la dinámica me pareció interesante, el verme a mí desesperada por no poder dar opinión acerca de los temas que se hablaban, las posibles soluciones... fue un

poco desesperante. Pero me agradó mucho.” Alejandra Plancarte dijo: “Me pareció interesante improvisar varias veces con el mismo tema, ya que cuando la maestra decía: ¡Tiempo!, tenía que hablar del mismo tema con otro compañero y me veía entonces en la necesidad de reformular mi planteamiento”. Ana Lizette Trujillo comentó: “aprendí a ser paciente y a escuchar los puntos de vista sin objetar”. También hicieron comentarios sobre los vínculos afectivos que se generan a partir de estas prácticas. Claudia Wilton escribió: “Fue interesante convivir de manera directa con los compañeros de otras disciplinas, creo que fue la mejor puerta para abrir el camino de la amistad, así como para escuchar y analizar la forma de pensar de cada individuo... como la paciencia de sólo escuchar y escuchar, poder expresar las ideas que tienes de la vida y su alrededor y las acciones de los demás sin caer en prejuicios. Para mí ha sido la mejor actividad dentro del taller”. En estas reflexiones podemos apreciar el rico aprendizaje transversal que aporta este ejercicio.

2.1.5 La Poética

Con la intención de religar saberes y de buscar el conocimiento no sólo en textos informativos, seleccionamos una poesía y preparamos una actividad para que los alumnos en grupos de diferentes carreras establezcan relaciones entre diferentes metáforas literarias y la vida cotidiana en sus distintos niveles de realidad. A pesar de nuestras dudas en la elección de la poesía, la actividad nuevamente superó lo esperado. Particularmente recuerdo que los alumnos hicieron analogías intrépidas y novedosas entre la poesía de Rubén Darío y sus experiencias personales en relación con la sociedad. Sus reflexiones con respecto a la actividad fueron muy ricas, como ejemplo

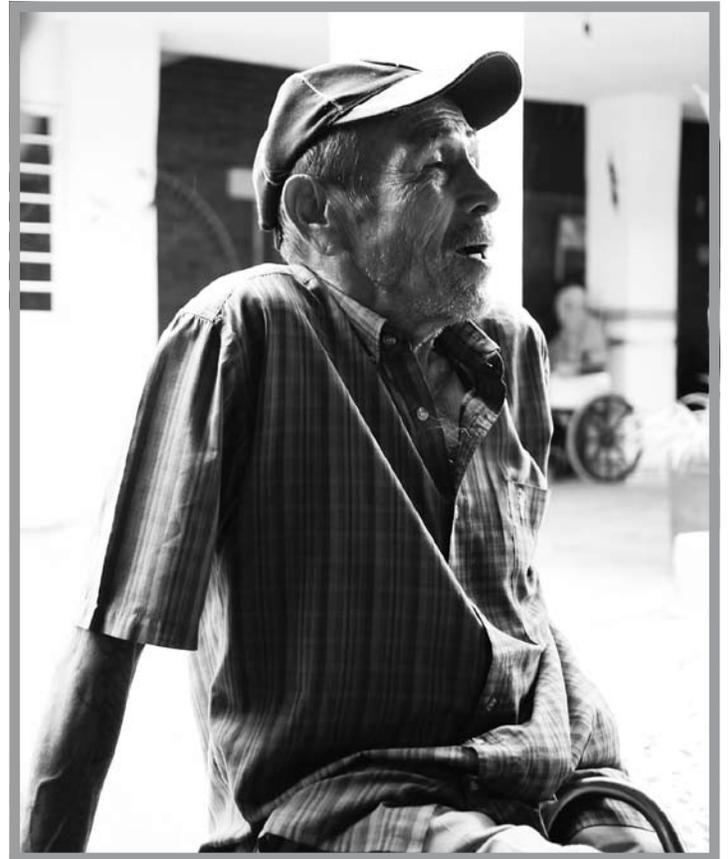
podemos citar lo que escribió Miguel Rubio: “Lo que aprendí fue a ver cómo en el discurso literario hay mucha semejanza con la realidad, ya que muchos piensan que lo que escriben los escritores en los poemas es algo imaginario e irreal. También aprendí a contextualizar lo que leímos en nuestra sociedad y poner ejemplos concretos de cómo la gente cambia y es moldeada por lo que la sociedad le dictamina y termina cediendo a sus ideales al no ver un cambio significativo por parte de los demás”. La riqueza de estos ejercicios radica en que la poesía, tanto como otras formas literarias, ofrenda una dádiva que no aparece desde otras miradas disciplinarias y tiene el potencial para integrar y trascender esas miradas.

2.1.6 Los parciales

Durante las clases buscamos representar problemáticas sociales desde diferentes formas: exploramos con los pilares de la transdisciplinariedad y los principios complejos haciendo collages en el patio de la universidad, simulamos paneles de televisión, programas de radio, lecturas teatralizadas y otras actividades similares. La instancia de evaluación fue muy discutida por los maestros y democráticamente votamos que se abordara una problemática social de nuestra comunidad desde algunas de las formas experimentadas en las clases. Nuestra calificación representaría el 50% de la nota final, el otro 50% lo determinarían los alumnos en una actividad grupal que combina co-evaluación y auto-evaluación. Con respecto a las actividades, debemos decir que cada año tiene algo nuevo, este año los alumnos se soltaron en teatro y video. Hicieron representaciones que ponían en evidencia la complejidad de las problemáticas. Por ejemplo, un grupo abordó el problema de la delincuencia, el narcotráfico, sus vínculos con la corrupción

de las autoridades, las lagunas y contradicciones que existen a nivel jurídico en las leyes y en el ejercicio de la justicia, los atropellos a los derechos humanos, etc. Otro grupo representó la situación de pobreza de una familia y sus consecuencias: el hombre sin trabajo dedicado a las parrandas, la mujer que vivía humillada y no lo dejaba, la niña pasando necesidades, las instituciones (que deberían ayudar a mujeres y niños) perdidas en sus laberintos burocráticos. Los alumnos disfrutaron su trabajo y aprendieron más de lo esperado, como ejemplo citamos la reflexión de Ana Lizette Trujillo Contreras: *“Aprendí a representar una problemática por medio de fotografías, a elaborar un guión creativamente, sin perder la esencia de la problemática y dándole credibilidad a los personajes. Sin duda fue una gran experiencia para mí y le aporta a mi formación una lección de vida, que es, la importancia del trabajo en equipo y la tolerancia hacia los miembros del mismo.”* Por supuesto que cada experiencia es particular, Ismael Sánchez concluyó: *“Lo nuevo fue conocer que a mí no se me da lo de la actuada, que bueno que no me decidí por la actuación. Lo interesante fue ver cómo a mis dos compañeras si les sale eso... Mi compañero Miguel, con ese gorrito y sus lentes sí se veía malo, muy malo. Aprendí que es bueno trabajar como equipo y que si nos disponemos a ayudar, y ser tolerantes con los demás todo lo que nos propongamos lo lograremos.”* Para Hiram Rubio Aguirre: *“Realizar una obra de teatro, para representar una problemática de tipo social, fue algo nuevo para mí, ya que nunca lo había hecho, y la verdad fue todo un reto, tanto en lo personal como para mi equipo, el imaginarnos ante el grupo de clase, personificando a personas de la vida diaria dentro de una empresa que fue el contexto donde se planteó nuestro problema”.*

Los trabajos para la evaluación fueron tan creativos y divertidos que lamentamos no poder ver todos los videos y todas las obras, pero la experiencia fue mucho más allá de la diversión, Alejandra Robles sostuvo: *“Me divertí y aprendí mucho con esta actividad. A pesar de que todo empezó como chusco nos pudimos percatar al final que es una realidad y que somos parte de ella y que a medida que hagamos conciencia empezaremos a marcar la diferencia... siendo mejores ciudadanos cada día.”*



2.1.7 La Autoevaluación

Con la intención de sensibilizar a los alumnos para la instancia de autoevaluación, los maestros hicimos una pequeña obra. Nuevamente jugamos a ser alumnos y discutimos en grupo la calificación que creíamos que merecíamos. Representamos la instancia en la que cada alumno se autocalifica, enfatizando en la necesidad de ser conscientes y honestos y no ponerse diez

sólo porque es posible. Quisimos plantear esta instancia como un acto democrático. Los resultados, en general, no concordaron en todos los casos con lo que los maestros esperábamos (las autocalificaciones fueron especialmente generosas) y eso nos muestra una vez más que todo es un proceso que requiere trabajo y paciencia, reflexión y paciencia, comprensión y paciencia.

2.2 Trabajo social

Toda vez que durante el curso muchas fueron las problemáticas sociales reflexionadas por los estudiantes, los jóvenes manifestaron su interés por realizar actividades de trabajo social, a fin de ligar reflexión, teoría y práctica. De allí que como parte de las actividades planeadas para el cierre de curso, los estudiantes realizaron un proyecto de servicio a la comunidad; por tal motivo, se conformaron dos equipos, el primero, integrado por los alumnos de los grupos de las maestras Blanca y Jezabel, y el segundo, por los alumnos de los profesores Ricardo y Marco. El equipo uno, desarrolló un proyecto transdisciplinar de atención para el asilo de ancianos; el equipo dos, para los niños de la casa hogar. Cada equipo eligió las actividades a desarrollar, conformando subgrupos 'td' que construyeron las propuestas.



2.2.1 El asilo

En el caso del proyecto para atención al asilo de ancianos, se definieron las actividades que se llevarían a cabo, analizando primero las necesidades de las personas que se encuentran en dicho lugar. De esta manera, cada subgrupo designó una tarea específica a sus miembros, para posteriormente analizar grupalmente la logística de trabajo y los recursos que se necesitarían, se instó a los alumnos a usar su creatividad para conseguir y administrar recursos, buscando alternativas para que dicha actividad no generara gastos excesivos.

Los estudiantes que se encargaron del proyecto transdisciplinar en el asilo de ancianos se dieron a la tarea de investigar: el número de personas que se encuentran albergadas en dicho lugar, cuántos hombres y cuántas mujeres, si tienen alguna afección o enfermedad que requiera de tratamiento particular, si llevan alguna dieta especial en lo que a consumo de alimentos se refiere, el horario de visita, las actividades recreativas permitidas, así como las necesidades que tiene el albergue. De esta manera, los alumnos se enteraron que en el asilo de ancianos se encuentran 30 personas internadas (18 son hombres y 12 mujeres), seis de ellos son diabéticos, ninguno tiene familiares, y el 60% están en silla de ruedas; asimismo lo que más disfrutaban las personas ahí albergadas es platicar y escuchar música.

Una vez que los alumnos recabaron la información necesaria para llevar a cabo su proyecto en el asilo, emprendieron manos a la obra. Lo primero fue organizarse en cuatro subgrupos, el primero de ellos se encargó de las actividades recreativas a realizar, entre las que se incluyeron: juegos de dominó, lotería, ajedrez, barajas y figuras de yeso para que los ancianitos pudieran pintarlas. Los alumnos incluyeron premios para los ganadores, así que se dieron a la

tarea de realizar una colecta general con la comunidad Arkos (estudiantes, profesores y administrativos); también solicitaron a los alumnos que donaran ropa, accesorios, pañales y algunos objetos de uso personal como jabones de tocador, lociones, cremas humectantes, toallitas húmedas, etc. Ya que muchos internos manifestaron como necesidad contar con accesorios de aseo personal propios. El segundo subgrupo se hizo cargo de la comida, decidiendo preparar los alimentos personalmente, por lo que cocinaron de manera exquisita los siguientes platillos: “picadillo”, “tinga de pollo”, “sopes”, “pollo en mole”, “pastel de carne”, “frijolitos refritos”; para beber ofrecieron agua de “jamaica” y “horchata”; y como postre: “pastel”, “arroz con leche” y una deliciosa “gelatina”. El tercer subgrupo se encargó de preparar pequeños presentes para cada uno de los ancianitos tomando en cuenta las necesidades planteadas por los propios internos y las autoridades del asilo, se tuvo también en cuenta la condición de género. Los presentes de las mujeres consistieron en unas “bolsitas” con accesorios como pulseras, anillos, aretes y collares. También se incluyeron las cosas que donaron los estudiantes (jabones de tocador, shampoo, cremas, lociones, etc); los obsequios para los hombres incluyeron rastrillos, crema de afeitarse, jabones, papel higiénico, etc.



Finalmente, el cuarto subgrupo organizó un concurso de baile, seleccionando la música de preferencia de los ancianitos, como danzón y boleros; los estudiantes, elaboraron los números que correspondería a cada pareja, eligiendo a un estudiante que fungió como maestro de ceremonias, también asignaron premios, los que adquirieron con recursos propios.

Por fin, el día esperado llegó (martes 27 de Julio), la cita fue a las cuatro de la tarde en el asilo que se encuentra ubicado en la colonia Coapinole, los estudiantes llegaron puntualmente y se mostraban entusiasmados; cada subgrupo comenzó a organizar las actividades recreativas que había planeado, la música y los juegos comenzaron; los alumnos invitaban a las personas de la tercera edad a bailar, jugar o bien a platicar. Uno de los asistentes del albergue informó que acababan de comer, por lo que pidió que se repartiera como postre el “arroz con leche”, que habían llevado los alumnos.

La alegría reinaba en el lugar, algunos ancianitos bailaban con los estudiantes; mientras que otros jugaban lotería o pintaban figuritas de yeso; en algunos lugares se observaba charlando a las personas de la tercera edad con los jóvenes, quienes escuchaban atentos y respetuosos la plática de sus mayores. Los alumnos notaron la importancia que para los internos representaba esta actividad para mantenerlos activos intelectualmente, muchos contaron historias de vida que sorprendieron a los estudiantes pues se encontraron ante políglotas, una pianista, un marinero, gente de campo, ávidos lectores, etc. Asimismo, para comunicarse, los estudiantes tuvieron que afrontar las necesidades físicas de los

internos que requirieron de concentración y paciencia. Aproximadamente a las siete de la noche, los estudiantes ayudaron a servir la merienda, compartiendo los alimentos con todas las personas albergadas. En todas las mesas se escuchaban charlas amenas y risas entre los comensales. Al finalizar la cena, los alumnos ayudaron a limpiar el lugar y se turnaron para lavar los utensilios de cocina que utilizaron.

En resumen, resultó una jornada llena de alegría y satisfacciones, pero sobre todo de gran reflexión para los alumnos del CEUArkos. La alumna Sinaí Martínez, comentó: *“... el día de hoy, con la visita al asilo de ancianos me da cuenta de que este grupo de personas se encuentra aislado, me parece que no es justo que sus propias familias los lleven ahí sólo porque no pueden hacer ciertas actividades...”*. Por su parte, el estudiante Adrián Rodríguez Juárez, recordó que un momento en el que sintió que hay cosas o situaciones en el contexto social que no funcionan como deberían o que no son justas o que generan impotencia es: *“... que las familias dejan a sus familiares olvidados y que los ancianos tienen muchas ganas de vivir...”*.



A su vez, Judith Berenice Rocha Fabián acotó que un momento en el que sintió esperanza de que las cosas pueden cambiar fue: *“... cuando entre todos los presentes ayudamos a los ancianos a distraerse un poco y a pasar un rato ameno...”*. Finalmente, Pablo Rafael Rodríguez Ponce destacó que: *“te sientes con impotencia de saber que existen tantos problemas sociales, en los cuales quisieras colaborar para tratar de solucionarlos...”*.

2.2.2 La Casa Hogar

Mediante investigación los estudiantes del taller encontraron que la casa hogar ofrece refugio a todos los niños que han sido abandonados, que viven en hogares desintegrados, en ambientes de extrema pobreza o que sufren de abuso o violencia intrafamiliar. También que en algunos casos los niños fueron abandonados por su familia, que otros sobreviven en situaciones de vida muy precaria y que la mayoría llegan con desnutrición, maltrato físico o psicológico. A través de pesquisa, aprendieron asimismo que en el momento actual la casa hogar alberga a 32 niños, de los cuales 26 son mujeres y sólo 6 son hombres, situación que conllevó diversas reflexiones y diálogos grupales vinculadas a las cuestiones de género en relación con la problemática de abandono de los infantes. Por otra parte, según reportes de la encargada, los universitarios conocieron que los pequeños son trasladados a la casa hogar por las autoridades locales y de Asistencia social tales como el Sistema DIF Jalisco, DIF Bahía de Banderas o bien, por Seguridad Pública, cuando se encuentran en situación de calle. “Todos los casos son canalizados por estas instituciones de gobierno, a través de un expediente de estudio socio-económico e individual para cada pequeño” –plantean autoridades del asilo. Los estudiantes aprendieron asimismo que un buen número de los niños se encuentra en

edad escolar, por lo que muchos requerimientos tienen que ver con resolver necesidades materiales como vestido y alimentos, pero también con apoyo académico y especialmente, con afecto. Desde la perspectiva de los universitarios los niños allí albergados tienen como común denominador: una gran necesidad de cariño y la ausencia de un padre o una madre que los haga sentir que son dignos de ser amados.



Tomando en cuenta lo anterior es que se propuso realizar una visita de convivencia con los pequeños de la Casa Hogar Máximo Cornejo, vivenciar de cerca las necesidades de los pequeños y contribuir un poco a solventarlas, para lo cual prepararon un evento que incluyó diversas actividades y momentos de interrelación y juego entre pequeños y universitarios.

El evento se inició puntualmente a las 16:00 horas. Los alumnos de la universidad ayudaron a trasladar a los niños al patio central de la Casa Hogar, había mucha expectativa sobre lo que sucedería ese día: caritas de sorpresa, de interrogación y curiosidad eran comunes en los niños. Ya instalados en el patio, los alumnos presentaron un Payaso quien puso diferentes actividades y juegos en los cuales los niños gustosamente participaron.

Posteriormente, los jóvenes invitaron a los niños a pasar al comedor, el cual fue adornado por los alumnos con manteles, centros de mesa y demás arreglos en relación con las letras del abecedario, así como de números arábigos y dibujos, a fin de crear una esfera de armonía. Más tarde los estudiantes sirvieron a los pequeños la comida que habían preparado para la ocasión (tostadas de pollo, de ceviche de pescado y de pasta, así como agua de diferentes sabores) y compartieron los alimentos con ellos. En varios casos ello significó alimentar a bebés, experiencia que muchos universitarios no habían vivido. Algo que llamó la atención de los alumnos fue que a los niños había que darles primero la comida y hasta el final el agua, ya que como les instruyó la encargada luego se llenan de agua y ya no comen.

Una vez terminada la comida se pasó al patio central en donde el grupo transdisciplinario organizó diferentes juegos y actividades recreativas que incluyeron la entrega de premios como camisetas, útiles escolares, mochilas, pelotas, atendiendo a las necesidades detectadas al inicio del proyecto. Asimismo se hicieron donaciones a la casa hogar de utensilios y artículos de limpieza, ropa para los pequeños y víveres. Para finalizar las actividades, a las 20:00 horas –a fin de respetar los horarios de descanso de los niños– los alumnos partieron pasteles y los repartieron entre los asistentes, entregando por último un bolo lleno de dulces para los infantes.



Sin duda la convivencia entre los alumnos del CEUArkos y lo niños de la Casa Hogar fue muy enriquecedora, pues los universitarios conocieron de cerca las necesidades y carencias de los pequeños y también compartieron momentos de alegría y aprendizaje con ellos.

El trabajo social marcó en los alumnos profundas reflexiones que vale la pena reseñar. Para varios estudiantes quedó claro que acudir intermitentemente *“a apoyar a los niños en la realización de sus tareas es una forma de contribuir a apoyarles en su desarrollo”* y que *“es una situación que está al alcance”* de los estudiantes, dada su condición de universitarios. Alfonso Altamirano por su parte, señaló, con respecto a su visión sobre los problemas sociales, que: *“Aunque no todos pueden solucionarse, al menos podemos ser partícipes, involucrarnos en ellos y generar algún cambio, algún beneficio”*. Con respecto a la impotencia que genera el abandono o mal cuidado de niños, María Guadalupe Palomera planteó: *“Todos los niños deben tener el derecho de poder decir*

mamá, papá y que se les dé amor siempre, por ellos y no por alguien más. Siento esperanza de que la cosas puedan cambiar en mis pensamientos y acciones futuras, a través de un cambio interno, empezando por mí... mi visión ahora es diferente, porque antes creía que mi profesión sería la única que transformaría el mundo; ahora veo que hay diferentes y que cada una tiene que mucho que aportar a través de la transdisciplinariedad”.

Al ver situaciones extremas, la necesidad de cambio se hace evidente. Al respecto, Blanca Rosa Carrillo Aguirre sostuvo que: *“Las cosas se pueden cambiar...con el esfuerzo y cooperación de todos nosotros y la ayuda de las personas que quieren vivir mejor.”* Pedro Canales Torres dijo que: *“Luego de la experiencia del taller mi visión como persona sobre los problemas sociales está más humanizada y puedo agudizar más mi visión sobre la sociedad”*. Francisco Gasca reflexionó que las cosas pueden cambiar *“con el buen trato y el trabajo en equipo”*. Respecto al mismo tema, Nancy Monserrat señaló: *“Sentí esperanza de que las cosas se puedan cambiar... cuando hablamos de la manera posible de cambiar las cosas, pensando en un sí se puede y empezar por uno mismo.”*

A manera de salida

Para concluir queremos señalar que el taller transdisciplinario constituye un gran desafío tanto para los maestros como para los alumnos. De repente todos nos encontramos con actividades ajenas a lo que comúnmente se experimenta en un salón de clases. Notamos que algunos alumnos se adaptan con mucha facilidad a todas las actividades y otros alumnos se sienten incómodos al actuar frente a “todos”, al trabajar con el cuerpo. Sin embargo, finalmente casi la totalidad de los alumnos disfruta las actividades y se siente enriquecido con las

mismas. El taller transdisciplinario no nos transforma en seres planetarios, pero nos atreveríamos a decir que después de todas estas experiencias no somos ya los mismos y podemos vislumbrar que es posible transitar un camino con corazón.



Bibliografía y otras fuentes

- Bohm, David. (2004) *On dialogue*. Routledge Editorial. Londres. 136pp.
- Clastres, P. (1971) *La société contre l'état*. Ediciones de Minuit. Francia.
- Galvani, Pascal (2005) *Quete de sens et formation. An tropologie du blason et de ll'autoformation*. L'Harmattan. Histoire de vie & formation. France. 229 pp.
- Galvani, Pascal (2007) *Methodology*. En: Fourth World University Research Group. *The merging of Knowledge. People in poverty and academics thinking together*. University Press of America. United States. p. 9-30.
- Nicolescu, Basarab (1998) *La transdisciplinariedad, una nueva visión del mundo*. Manifiesto. Centro Internacional para la Investigación Transdisciplinaria (CIRET). Ediciones Du Rocher. Francia. 125 pp.
- Nicolescu, Basarab (2009b) *La Transdisciplinariedad, una Nueva Visión del Mundo*. Manifiesto. UNESCO, Multiversidad Mundo Real. México. 108 pp. Disponible en: <http://perso.club-ginternet.fr/nicol/ciret/>
- Nicolescu, Basarab (2009) *La Transdisciplinariedad, una Nueva Visión del Mundo*. Manifiesto. UNESCO, Multiversidad Mundo Real. México. 108 pp.
- Morin, Edgar (2001) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. México. 67 pp.
- Morin, Edgar (2002) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Nueva Visión. Argentina. 143 pp.
- Morin, Edgar (2005) *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa. España. 167 pp.
- Pineau, Gaston (2007) *Knowledge: Freeing knowledge! Life, school and action*. En: Fourth World University Research Group (Ed.) *The merging of knowledge. People in poverty and academics thinking together*. (pp. 215-306). E.U.A: University press of America.
- Taller transdisciplinario CEUArkos (2010) *Autoevaluaciones de los estudiantes de los talleres transdisciplinarios*. Centro de Estudios Universitarios Arkos. México.